

Cada combatiente debe ser un obstáculo insuperable para los invasores

# EJERCITO POPULAR

N.º 18 Redacción:  
Diagonal, 556

PERIODICO DEL COMBATIENTE

BARCELONA  
14 de agosto de 1938

## Resistir, Resistir, Resistir es vencer

El valor de la consigna conserva toda su plenitud. Hay que resistir. Con la misma firmeza de hace cinco meses, cuando el enemigo amenazaba Cataluña y prometía ocupar Barcelona en un par de semanas. Igual que han resistido los del Ejército de Levante; de la misma forma que lo hizo Madrid.

Resistir hoy para que el enemigo no pueda arrebatarnos las importantes posiciones reconquistadas, para que en ninguno de nuestros frentes pueda progresar ni un metro hacia nuestra retaguardia.

Resistir, haciendo nuevas fortificaciones y mejorando las que existen. Poniendo el combatiente de la primera línea y el de los servicios; el de Infantería, el de Sanidad y el de Intendencia; todos, el máximo de tensión en la tarea de cada uno.

«Resistir es vencer» y «Resistir ahora para atacar después». Esto dijo el Presidente Negrín hace cinco meses, y la situación hace actuales todavía aquellas palabras.

El enemigo, desesperado, no sólo por habersele obligado a detener su ofensiva en Levante, sino además por las posiciones que le hemos quitado, puesto una vez más al desnudo ante el mundo el mito de su fuerza arrolladora, acuciado y minado por sus propias dificultades, con una retaguardia que no quiere la guerra, tanto en la España invadida, como en los propios países invasores, se halla cada día en momentos más críticos. Los minutos para él son años. Es posible que ponga aún más furia que puso hasta ahora en sus ataques. Pero el camino para el combatiente está señalado por el Ejército de Levante y por el Ejército del Ebro:

Resistir. Hacer que se estrellen ante nuestras líneas las divisiones italianas y los tabores marroquíes. Haciendo frente y protegiéndose contra sus ataques de aviación, vigilando y guardando la máxima disciplina.

Cada combatiente debe ser un obstáculo insuperable para las fuerzas invasoras. No puede haber infiltraciones enemigas en nuestras líneas, porque si las hay en algún momento, deben ser copadas por nuestras fuerzas.

Alerta contra cualquier grito provocador para acallararlo en el acto. Si permanecemos enérgicos, serenos, firmes en nuestros puestos, echaremos por tierra, una vez más, los planes de los Estados Mayores de italianos y alemanes; escribiremos nuevas páginas de gloria y haremos posible poder atacar después, victoriosamente, para arrojar definitivamente de nuestra Patria los ejércitos de la invasión.

En todos los frentes, en los periódicos murales, en las conversaciones, en todos los aspectos de la vida del soldado, sólo la voluntad de resistir debe prevalecer, poniendo a su servicio todos los esfuerzos y todas las iniciativas.



Nuestros heroicos soldados cruzando el Ebro para reconquistar trozos de nuestra patria

## DEL FRENTE DEL EBRO

El enemigo lleva a cabo fuertes ataques contra nuestras posiciones del Ebro. Nuestros combatientes resisten magníficamente. Aguantan la lluvia de metralla de la aviación y artillería, y esperan a las fuerzas enemigas, destrozándolas cuando intentan avanzar contra nuestras posiciones. Soldados y jefes, comisarios y delegados de compañía rivalizan en heroísmo y valor.

Los italianos, que saben la importancia que para ellos tiene el que nuestras tropas permanezcan a la otra orilla del Ebro, no escatiman medios para tratar de desalojarlas de allí.

La aviación republicana, aunque en número inferior, entabla lucha con la extranjera, terminando siempre a nuestro favor los combates aéreos.

El Ejército del Ebro continúa haciendo honor a la brillantez con que comenzó estas operaciones.

## MEDIDAS DE GUERRA DE UN GOBIERNO DE GUERRA

El Consejo de ministros, celebrado el jueves último, acordó la unificación de toda la industria de guerra. La importancia de este acuerdo se reflejará rápidamente.

La preocupación de nuestro Gobierno por orientar y organizar toda la vida del país, de modo que se obtenga el máximo rendimiento de las energías y sacrificios de nuestro pueblo, en beneficio de la guerra, se traduce en medidas como la que comentamos.

Con una dirección única, trabajando con arreglo a un plan y con el esfuerzo abnegado de las obreras y de los obreros que en ella participan, la industria de guerra logrará mejorar más aún la situación, desde el punto de vista del material bélico, de nuestro Ejército.

El presidente Negrín prometió a los combatientes, al mismo tiempo que daba la orden de resistir, que el Gobierno facilitaría los medios materiales que permitieran contener mejor al enemigo y atacarlo después. La promesa se cumplió y se cumple. Y con ella guarda estrecha relación este acuerdo que, lo mismo que en la retaguardia, llenará en los frentes de confianza y seguridad a todos los combatientes.



# DE LOS FRENTES

## CAPACITACION

Por RAFAEL FALCO,  
alumno de la Escuela  
Popular de Guerra

Camaradas, quiero hacer resaltar por encima de todo la gran labor de nuestro Gobierno de Frente Nacional al crear las Escuelas Populares de Guerra, y digo que es un acierto porque en estos estudios como en las clases se aprenden cosas de mucho provecho, cosas que el proletariado nunca pudo aprender, porque estaba subyugado a las tiranías capitalistas y nunca pudieron desarrollarse hasta donde llegaba su inteligencia.

En estas Escuelas Oficiales salen los mandos bien capacitados para ordenar lo que el mando les indique, porque sabrán a la perfección su cometido, ya que los profesores ponen cuanto saben por enseñar a sus alumnos con un entusiasmo increíble.

De estos estudios salen oficiales, campesinos, carpinteros, cerrajeros, etc., que ponen gran ardor por saber. Y porque ven su patria en ruinas lo mismo que su hogar piensan ir al frente para ganarse lo que llevan encima, lo que les ha confiado el Gobierno. A pesar de llevar los dos años de frente quieren enseñar lo que han aprendido a los nuevos reclutas y veteranos, lo que es capaz de hacer un oficial del Ejército Popular. Tened en cuenta que todos pueden ser oficiales si son buenos soldados y aman a su patria. Estudiad en las trincheras los ratos que no tengáis nada que hacer, estudiando podemos vencer al enemigo con más facilidad que con todo el coraje que podáis poner en la lucha ¡Viva la República!



## UNOS DIAS BIEN APROVECHADOS

Por el Sargento LOPEZ,  
de la 24 División

Unos cuantos compañeros de mi brigada y yo, hemos tenido últimamente la suerte de ser designados para asistir a unos cursos de capacitación en la Escuela Divisoria. No detallaré lo bien que hemos aprovechado el tiempo, pues ello supondría un trabajo prolijo y que cupiera un espacio exagerado en nuestro periódico. Pero sí diré que en los días que han tenido de duración los cursillos, ha sido mucho lo que sobre técnica militar hemos aprendido. Hemos trabajado intensamente, lo mismo profesores que alumnos, y entre el afán de enseñar de unos y las ganas de conocer de otros, ha sido posible que en tan corto espacio de tiempo hayamos alcanzado unos resultados que extrañarían a cualquiera que no conozca a fondo el afán de superación que existe en nuestro Ejército.

Todos los temas fueron desarrollados y acogidos con el mismo entusiasmo. Topografía o tiro, geometría o instrucción de compañía en orden abierto. Teórica y práctica y, como resultado resumido de las actividades de nuestra academia, un puñado de hombres que, terminados los cursillos de capacitación, vuelven a sus puestos de primera línea con una moral perfecta y unas ganas locas de demostrar al adversario de lo que son capaces los leales, lo mismo en el terreno de la valentía y el arrojo que en el del tecnicismo militar más puro.

## LA CULTURA PARA TODOS

Por JUAN CLARET FONT,  
del 1 Grupo de Obuses 115

A través de nuestro querido periódico EJERCITO POPULAR me dirijo a todos los combatientes de nuestro glorioso Ejército. Hace unos días que en este Grupo de Artillería se ha montado una clase de capacitación militar y otras para el analfabetismo, donde los artilleros de esta unidad acuden a las mismas con gran entusiasmo, todos los días, a cargo de los oficiales y comisarios del Grupo. Camaradas! Si todos ponemos atención venceremos esta pena y vergüenza que llevamos en nuestros corazones, por no saber leer y escribir. Somos muchísimos

los que no hemos podido aprender en las escuelas y cuando llegaron los días en que ya empezábamos a aprender un poco, nos sacaron de las escuelas para ponernos al trabajo, porque era necesario para vivir.

Hoy no es culpa nuestra ni de nuestros familiares si nos encontramos en el triste trance de no saber leer ni escribir. La culpa la tienen los enemigos del pueblo.

Si escuchamos todas las charlas de nuestros oficiales y comisarios, veremos que dentro de poco tiempo sabremos leer y escribir cartas para los amigos, esposas, novias y padres, y todos al mismo tiempo formaremos un conjunto que nos dará fuerza y valor para derrotar a estos traidores y asesinos que son el fascismo italiano y alemán.

La cultura es hermosa y es para nosotros de un gran valor saber leer y escribir, pero también sería una gran vergüenza para nosotros mismos no poder estampar nuestra firma. En

nuestro Grupo hay artilleros que no saben todavía poner su nombre, pero gracias a la iniciativa de nuestros comisarios que dan clases, esperamos que en días no muy lejanos se borrará para siempre de este Grupo el analfabetismo, que unido a la gran moral combativa de los artilleros, servirá para derrotar al ejército invasor de nuestra querida España.

Si, camaradas, la cultura y las armas han de ser el baluarte de nuestra victoria; tenemos que procurar entre todos los que amamos la cultura, enseñar a los que por culpa de una sociedad injusta vivieron sumidos en la ignorancia.

Demostremos a nuestros enemigos que en el Ejército Popular de la República, en vez de destruir la cultura, la fomentamos y le damos vida. Y para terminar pido a todos, camaradas, que escribáis en todas vuestras horas de descanso, porque la cultura es para todos.

¡Viva la República! ¡Viva el Ejército Popular!

## La labor del comisariado

Por ANTONIO LINARES, del 1 Grupo de Cañones 75

Ante la brutal acometida de unos militares al servicio del capitalismo y la reacción, el Gobierno de la República debía oponer una resistencia consumada y tenaz. Para ello y visto el carácter que la lucha tomaba, precisaba la creación de un elemento insustituible. No bastaba ya con la abnegación de las heroicas Milicias. Era necesario que un ejército potente y organizado perfectamente fuera al encuentro de los miserables que habían traicionado a su Patria. De ahí el glorioso Ejército Regular Popular; mas era de primordial importancia que este Ejército no cayera en los mismos vicios y defectos que imperaban en el ejército ruin que se sublevó. Y a este fin, en el nuevo Ejército se incorporó una figura: la del comisario.

En el Comisario radica la representación del pueblo en el Ejército; el soldado tiene en él su más digno representante; es en la inmensa responsabilidad del comisario en quien recae la penetración de la tropa con el Mando; es el comisario quien más cerca está del soldado y quien se encuentra más cercano al Jefe. En el Ejército del pueblo nunca ha habido un puente entre la oficialidad y la tropa, pero si nunca lo hubiera, allí hallaríamos a un hombre estoico, abnegado y dispuesto a todo: el comisario.

La gran epopeya que el pueblo español está escribiendo con su propia sangre, tiene esta nota popular y simpática. La confianza que el pueblo ha depositado en el comisario, ha dado

y está dando sus frutos. En el día de mañana, una vez lograda nuestra victoria sobre el fascismo criminal, la silueta del comisario resaltarán con el esplendor y la personalidad de un nuevo apóstol.



## Fortaleza de nuestro Ejército

Por JOSE MARIA DOALTO CALDERON, de la 39 División

Mucho se ha escrito ya sobre nuestro Ejército y sus gloriosas jornadas a través de esta lucha por la independencia de España. Nuestro pueblo va conociendo ya a sus defensores a medida que estos hacen de su España una barrera invulnerable a los propósitos del invasor. Pero nuestro pueblo desconoce como luchan y como piensan nuestros hombres del frente. Tenemos entre nuestras unidades una que lleva ya cerca de cuatro meses de resistencia heroica apuntando victoria tras victoria. Esta es la 39 División.

Yo, que la conozco profundamente; yo, que sé qué sentimientos funde en ideal sublime a sus mandos comisarios y soldados, puedo decir que



la 39 División está ya unida a la Historia española porque ha sabido escribir páginas gloriosas en ella.

La 39 División ya está señalada como gloriosa en todos sus aspectos. Así lo ha expresado el camarada Negrín en su visita a esta gran unidad. «Con unidades como ésta, la guerra sólo tiene una salida: la victoria».

Su jefe ha hablado muchas, muchísimas veces, conmigo. Yo me he rozado, muchas veces también, con los soldados de esta unidad, y todos han coincidido en la misma apreciación. El jefe de la División es más bien un padre que un superior, porque en todas las ocasiones que ha creído oportunas ha asistido, donde las circunstancias imperativas del momento requerían su presencia para ayudar en la lucha a estos nuevos titanes, que son hoy los que se comprometen a ostentar con dignidad, con la misma dignidad con que la alcanzaron, la Medalla del Valor.

La Medalla del Valor no la lucen en sus pechos nuestros soldados; la llevan en sus corazones y sabrán defenderla hasta morir.

Dentro de la tragedia que han vivido han sabido superarse en todos sus aspectos. Surgió en la mente de nuestro jefe de E. M. la feliz iniciativa de editar un Boletín mensual de capacitación técnica, política y cultural, y se Boletín, pese a las vicisitudes de la lucha álgida

que se sostenía y aún se sostiene, ha salido de su editorial lleno de optimismo y de confianza, que equivale en estos momentos a decir lleno de promesas victoriosas.

Sus hombres, hombres forjados en la lucha de veintitres meses, hombres que han sabido superarse y perfeccionarse, elevando su inteligencia y respondiendo al llamamiento de su Gobierno, han escrito, con su gesta inmortal, páginas tan gloriosas que ya jamás se olvidarán.

Un día, nuestros soldados de línea derribaron, sólo en un Batallón, cinco aparatos enemigos. En otra ocasión resistía sola, sobre unos peñascos, una de nuestras compañías. La noche se acercaba y el enemigo presionaba fuertemente. Estaban al frente de sus hombres el teniente y el comisario. De pronto el teniente, y cuando parecía insostenible la situación, saltó del parapeto; se pone en pie sobre unas piedras, comienza a entonar una canción revolucionaria, y sus hombres le secundan, encendidos de entusiasmo. Al día siguiente se había organizado la resistencia de manera tan formidable y sublime, nuestros soldados seguían en sus puestos y el heroico teniente había caído herido. Esta misma compañía, días más tarde, sostuvo contra los mercenarios e invasores siete contrataques, y llegando tan cerca a nuestras líneas el enemigo, que un sargento tuvo, refugiándose entre árboles y accidentes del terreno, un duelo a pistola con un capitán enemigo, que cayó para no levantarse más.

Y así podría citar cientos y cientos de camaradas de esta División, y cientos y cientos de episodios por ellos vividos.

Han escrito una ruta gloriosa. Detrás quedan Cerrogordo, Castellfrío, San Cristóbal y otros parajes, metas parciales en su final de gloria. Cada uno de estos nombres quedará esculpido en la historia de nuestra resistencia de hoy, como quedó regado con la sangre de sus defensores. En los rostros curtidos de estos hombres, en sus ojos alumbrados de promesas pretéritas, queda la firmeza indomable de sus deseos.

Esta es la 39 División. Nuestro pueblo también puede sentirse orgulloso de tener entre sus combatientes soldados que, como éstos, han sabido defender el pabellón tricolor de España, que es hoy el pabellón de la Libertad.

El jefe de la División bien se merece los soldados que con él luchan. Los mandos y comisarios pueden sentirse orgullosos de ellos, que ellos también se sienten orgullosos de sus mandos y comisarios.

Y al Gobierno de la República, como la independencia de España y la libertad de un pueblo que no se doblega, puede tener la seguridad absoluta, la confianza ciega, la certeza evidente, de que con unidades como ésta, la guerra sólo tiene una salida: La victoria, como dijo nuestro presidente a los soldados, con palabras emocionadas, en nombre del pueblo y del Gobierno español.

## Vigilancia

Por GONZALEZ QUINTANA  
de la 1. Brigada 11 División



Dentro de nuestro propio campo antifascista, todavía tenemos elementos traidores a nuestra causa, que es necesario vigilar y descubrir para evitar el sabotaje a nuestra lucha y en el momento que más daño nos pueda ocasionar, traicionándonos, pasándose al enemigo con el objeto de volver las armas contra nuestra República del Frente Popular.

Son elementos, que llevan su conciencia cargada de odio hacia la clase trabajadora y al pueblo español antifascista; son elementos que no han vacilado jamás en asesinar trabajadores y personas honradas y que hoy esperan el momento que les sea más propicio para volver las armas que nuestro Gobierno ha puesto en sus manos y traicionarnos sumándose a los asesinos de nuestro pueblo.

Es necesario, camaradas, que cada uno de nosotros seamos los más fieles vigilantes, guardadores y defensores de nuestra causa, y allí donde surja un provocador, un espía o un traidor, lo aplastemos sin consideraciones de ninguna clase, porque no se merecen otra cosa los que en su mente no llevan más idea que la de la traición y la del asesinato.

## FORTIFICACION

Por E. PORTELL PUIG,  
de la 34 Brigada

Muchas y por acrisoladas plumas se ha llevado al ánimo de los combatientes, no solamente la perentoria necesidad de fortificar, sin desmayo, las posiciones de vanguardia, si no que incluso se ha hecho destacar de modo irrefutable la conveniencia y lo ventajoso que es poseer una buena y excelente fortificación, donde los embistes de los ejércitos invasores se estrelen ante las murallas levantadas por los brazos proletarios de los luchadores republicanos, hoy y siempre defensores genuinos de la República Española y de los Derechos del Hombre.

Con clarividencia sin mácula y sin espejismos de ninguna clase, debe predominar constantemente en nuestros cerebros y corazones las palabras, tantas veces repetidas por el Dr. Negrín de que el baluarte de la victoria en la guerra que sostenemos contra los países centralistas, es la resistencia, palabra ésta, que en síntesis simboliza las aspiraciones de un pueblo que como el nuestro, raza de titanes y mayor de edad, ha sabido sacudir de encima de sus hombros el látigo oprobioso que cínicamente arrullaban con furor sin par, las clases privilegiadas de la siempre aristocracia española.

Fortificando se consiguen diferentes objetos; fortificar es resistir, y resistiendo se vence a cualquier enemigo por muy capacitado y pertrechado que esté de armamento y munición.

Vosotros que vivís en poblaciones y capitales, en donde la ponzoñosa garra fascista ha posado sus huellas, debéis hacer, y así os lo piden vuestros hijos, de cada pueblo, una fortaleza; de cada plaza, un baluarte; de cada casa, una posición; en suma, que no quede un solo palmo de terreno sin levantar, ni un solo brazo sin trabajar.

Vosotras, podéis cooperar, mujeres, ancianos y niños, dentro de vuestras fuerzas, a la victoria, sin necesidad de que estéis en las trincheras, pues en éstas existen sublimes corazonas de acero, para vencer al enemigo en el campo; pero si vuestra cooperación es sensata, como no cabe dudarlo, aceleréis más presto el aplastamiento del enemigo.

Resistir y fortificar sin atisbos de fatiga en nuestro laudable cometido: la Patria lo pide; ella, dolida en sus sentimientos, os lo exige. Apartad cada cual, con sus esfuerzos, el relajamiento del invasor.

El Ejército confía una vez más en el heroico pueblo republicano, que tantas muestras ha dado de valor y de entusiasmo.

Los héroes caídos por la mestralla traidora os contemplan, como incólumes juece como precursores de nuevas gestas victoriosas.

Bilbao, Zaragoza, Santander, etc., etc., si vosotros queréis, volverán más pronto de lo que os imagináis, a poder del Gobierno de la invencible e histórica España.

Fortificar, resistir. Yo en el triunfo y en el Gobierno.  
¡Viva la República!

# Heroísmo de los carabineros en el frente de Extremadura

En los momentos de mayor peligro, la serenidad, la decisión y el ardor combalivo pueden convertir en victoria una operación que amenazaba tener consecuencias desastrosas. Quizá nada lo confirme con tanta fuerza y realismo como los actos de heroísmo, individual y colectivo, de algunas unidades de Carabineros en el sector del frente de Extremadura.

Había el enemigo alcanzado unas posiciones que dejaban en situación difícil una parte de las tropas republicanas. El invasor se había lanzado con gran lujo de armamento sobre el frente y había conseguido romper la línea de defensa republicana. Las fuerzas situadas a la izquierda del 37 Batallón de Carabineros se replegaron. Pero la operación suponía algo más que esto. Este Batallón y otras Unidades más se hallaban en peligro. El enemigo buscaba una acción envolvente y parecía conseguirla. En oleadas sucesivas, fuerzas de refresco se lanzaban sobre las posiciones intensamente bombardeadas, para profundizar el avance, impedir el restablecimiento del frente y alcanzar los objetivos deseados.

## Cuando hay decisión

El Mando del citado Batallón advirtió inmediatamente la finalidad que se perseguía con la acción envolvente citada. Y antes de ordenar el repliegue, a sus hombres, recurrió a la cuarta Compañía, que se encontraba en reserva, dándole orden de reconquistar las posiciones que se habían perdido. Era un momento de honda emoción. Toda la zona se hallaba sometida a un constante fuego de artillería.

Pero la cuarta Compañía se dispuso a cumplir la misión que se le había encomendado. Al iniciarse la marcha, la infantería invasora avanza ya nuevamente, buscando consolidar las conquistas alcanzadas con nuevos avances, protegida por los tanques que formaban, delante, un parapeto de acero erizado de cañones y ametralladoras.

Pero la cuarta Compañía, eficazmente apoyada por la Compañía de ametralladoras, siguió adelante. Había que reconquistar las posiciones perdidas. Y para ello se contaba con decisión, moral y sangre fría.

## Mención merecida

Fue tan extraordinaria y decisiva la intervención de estas fuerzas que, en el campo de batalla, el Mayor jefe y el delegado del Batallón sintieron la necesidad de felicitar como se merecía a las fuerzas que con tanto heroísmo reconquistaron las posiciones que se les había señalado. La felicitación está concebida en estos términos:

«Felicito a las fuerzas de su mando en nombre del delegado del Batallón y el mío propio. La conducta que han observado hoy, bajo la intensa concentración artillera del enemigo, los españoles que desean la liberación de su Patria y como carabineros que conquistan gloria para su Cuerpo. Su actuación servirá de ejemplo a las demás Unidades de este Batallón y demuestra que cuando existen Mandos que ponen toda su voluntad en cumplir con su deber, las Unidades dan de sí. A todos los oficiales como también a las clases y carabineros, muy especialmente a usted, reiteramos nuestra felicitación a la cuarta Compañía y a la de ametralladoras.»

## Cuando se resiste bien

El comportamiento general de esta Compañía ha sido extraordinario.

En los momentos en que más intenso era el ataque contra las posiciones que defendía el 37 Batallón, cuando acto seguido de una larga y nutrida preparación artillera, masas de infantería iniciaban el avance, protegidas, en una zona limitada de territorios por diez tanques. Pero frente a los tanques y las masas de infantería se alza la recta figura de un soldado de carabineros, JOSE VILCHES PEREZ.

La trinchera parecía ahogarle. Disparaba el fusil. Acaso los tiros hiciesen mella. Pero seguía el avance. Y algo le decía que aquella trinchera en que se encontraba le restaba agilidad de movimientos. Se incorpora, salta, se coloca encima de la trinchera misma y sigue disparando, frente a los tanques y la infantería que continuaban aproximándose. Hizo el solo, en unos instantes, cinco bajas vistas. Pero no estaba conforme.

## Otros le imitan

Sin mirar a ningún lado, con la vista fija en el enemigo, buscando estar más cerca de él, para que los tiros fuesen más certeros y los estragos más considerables, este carabiniere deja la trinchera. Sale, con el fusil encañonado, disparando y corriendo, en busca de los invasores. El efecto que esta acción produjo fue contagioso. Al verle saltar la trinchera, otros compañeros le imitaron. Y al verle avanzar decididamente al encuentro del enemigo, otros compañeros le siguieron. El resultado no podía ser otro. El enemigo sufrió terrible descalabro. Y se retiró con precipitación.

Los soldados de este Batallón de Carabineros que no abandonaron las trincheras para ir en busca del enemigo permanecían sentados sobre ellas, con los fusiles en posición, abriendo brecha en el enemigo, protegiendo a sus compañeros y cantando.

La conducta de este Batallón es uno de los episodios más notables de la lucha en el frente de Extremadura. Es un Batallón de hombres de ánimo bien templado, profundo sentimiento patriótico y elevada moral. Todo el personal que lo forma se halla identificado plenamente y la disciplina es firme. Los ejemplos constantes de heroísmo, entre los que se cuentan casos magníficos de actuación decidida por parte de la oficialidad y las clases, reafirman mucho más todavía el ánimo de estos hombres. La conducta del carabiniere José Moya Paredes, que actuaba interinamente como cabo, y del teniente Francisco Sánchez Sánchez, ha sido ya ampliamente imitada.

## Resistir es vencer

Había conseguido, al enemigo, en otra operación, envolver una posición en la que se encontraba un grupo de fuerzas del Batallón 37. Una avasalladora superioridad numérica y un ostentoso despliegue de material bélico y preparación artillera habían tenido esta consecuencia. Pero antes de llegar al objetivo que se habían señalado los invasores, tendrían que hacer frente a estos dos hombres. El cabo mandaba una ametralladora. El teniente estaba con él. Y allí continuaron haciendo estragos en las fuerzas enemigas hasta que se agotó la munición. No había manera de reponerla. Los dos hombres toman la ametralladora y, con bombas de mano y la pistola del teniente se abren paso, llegando a nuestras filas.

En otra acción, fué la segunda Sección de la cuarta Compañía, del Batallón de Carabineros —parte de la misma Unidad que el 37 Batallón— la que más se distinguió, impidiendo nuevamente una rotura del frente después de una infiltración amenazadora del enemigo.

## Ni un palmo de terreno

Se hallaba de reserva esta Sección cuando recibió orden de ocupar una posición por donde había penetrado el invasor. La situación de las fuerzas del 23 Batallón era, por decirlo suavemente, apurada. O el repliegue, precipitado, o el copo. Pero había que tener en cuenta a la Sección mandada por el teniente Pedro Aranuet Cabrera.

Al disponerse a cumplir la orden que se le dió, el citado teniente, advirtiendo claramente que la misión era dura y arriesgada, se dirigió a la fuerza. Les habló durante unos minutos. Quizá no pasase de unos segundos. Palabras cortas, serenas, llenas de emoción y lealtad.



Mientras en Extremadura se resisten heroicamente las acometidas de la invasión, nuestros combatientes del Ebro cruzan el río y recuperan pueblos y posiciones para la Patria

—Vamos a salvar a nuestros hermanos —dijo—. Y todos los hombres de la Sección partieron con la idea puesta en el objetivo señalado.

Inmediatamente, el mismo oficial se colocó al lado de una ametralladora y pasó a ocupar un puesto de primera línea en el combate.

Debido de creer el enemigo que no tenía ya más que «limpiar» la zona.

Empezó a cantar la ametralladora, su canción de amor a la Patria invadida, de cariño a los soldados del Ejército español. Y la confusión que produjo en la línea de enfrente se convirtió pronto en desbandada general. Desbandada que no permitió prestar asistencia a los que iban cayendo en la precipitada huida.

## Hasta el fin

Los carabineros fueron avanzando, en persecución del enemigo, contagiados por la conducta heroica de su teniente. No encontraba otro obstáculo que los cuerpos tendidos de los heridos, abandonados en la huida.

Fue rápida la operación. Tan rápida como

gloriosa. Desde el puesto de observación del enemigo fue localizando la ametralladora que sembraba la muerte y el espanto en sus filas. En aquellos momentos no se podía pensar en un sitio seguro. Había que contener el avance y destruirlo. Todo lo demás carecía de importancia. Pero la ametralladora fue localizada. Muy pronto los morteros caían muy cerca. Tan cerca, que uno de ellos estalló a un lado, causando heridas de consideración al teniente. Pero la ametralladora seguía en su puesto. Y junto a ella, haciéndola cantar, el teniente. Hasta que otro mortero le redujo a silencio y agravó más aún las heridas del teniente Aranuet.

Se había salvado la situación por completo, sin embargo. El teniente, ya sin sentido, fué arrancado de junto a su máquina y curado con solicitud. La Sección entera ocupó la línea que el enemigo había roto y destruyó completamente la infiltración. Se había alzado una barrera infranqueable frente al enemigo con el corazón y la conciencia de estos carabineros.

JAIME MENEZDEZ

## Los comisarios del Ejército del Ebro al comisario general

El Comisariado del Ejército del Ebro, ha dirigido el siguiente telegrama:

«Al comisario general del Ejército de Tierra. — Reunidos para hacer examen de la primera parte de las operaciones del paso del Ebro, acordamos enviarle un cordial saludo. Comprobamos los avances conseguidos en el Ejército mediante la dirección acertada de nuestro Gobierno, al que ofrecemos nuestra adhesión inquebrantable, rogándole la transmita en nuestro nombre. Seguiremos con firmeza la línea trazada en la consigna «resistir es vencer», que responde a los momentos en que vivimos. Todos agradecemos a usted la ayuda prestada en el curso de la lucha, prometiéndole corregir los defectos que aún existen en nuestro trabajo; recoger las enseñanzas de las operaciones; ser buenos comisarios y también buenos soldados. Estamos seguros de que con la unidad, cada día más fuerte de este glorioso Ejército Popular al lado de su Gobierno, traerá para el pueblo español días de tranquilidad y prosperidad. — Firman, los comisarios: Détage, Llanos, Santiago Alvarez y Fusimaha.»

## La militarización de los obreros de los puertos

El heroísmo del pueblo español se manifiesta por igual en los frentes de batalla y en la retaguardia. Y tal vez no sea justo designar como retaguardia a las fábricas de material de guerra y a los puertos que diariamente se ven bombardeados por la aviación extranjera.

El caso de los obreros de Sagunto no es único. En muchas fábricas los operarios trabajan bajo la metralla que lanzan los aviones italianos y alemanes. En los puertos ocurre lo mismo. Barcelona, Valencia, Alicante y otros puertos de menor importancia son casi diariamente bombardeados. El trabajo que allí se realiza es de capital importancia para la guerra. Precisa, pues, una organización semejante a la que corresponde a un frente de lucha. Y, además, los que allí trabajan, por el hecho de serlo en lugares de tanto peligro, merecen ostentar la honrosa categoría de combatientes.

El acuerdo del Gobierno tiene dos aspectos igualmente importantes: el de dar la organización militar que requiere a un trabajo de tanta trascendencia como el de los puertos y al mismo tiempo el de incorporar a los obreros que ejercen esas faenas a las filas del glorioso Ejército Popular.

Próximamente, EJERCITO POPULAR publicará una amplia información sobre la zona facciosa. En ella se tratarán las siguientes cuestiones: Quién es el enemigo. El terror. Vida de los obreros y campesinos. La farsa de las leyes sociales. Los invasores, etc.

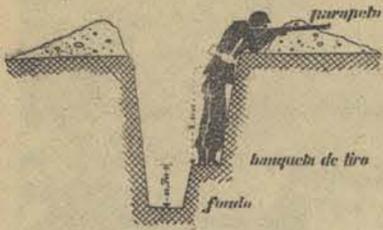


Periódico mural de la Inspección General de Ingenieros

# PAGINA DEL SOLDADO TRINCHERAS Y FOSOS

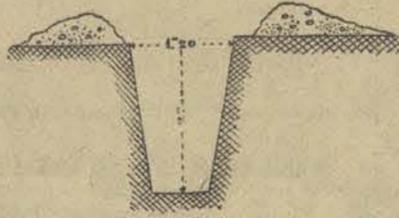
## I. — ¿EN QUE CONSISTE

### UNA TRINCHERA?



Es una zanja construída para el tiro.

### UN FOSO?



Es una zanja para la circulación.

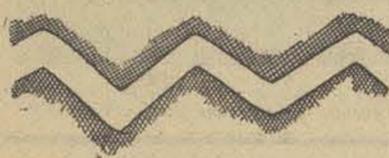
## II. — CUALIDADES QUE DEBEN TENER LAS TRINCHERAS Y LOS FOSOS

Primero.—Escapar a la observación, por la elección de un trazado favorable, el aplanamiento del relieve y el camuflaje de los escombros.

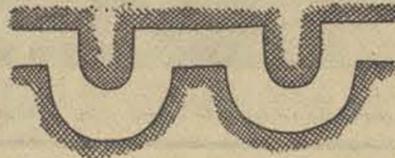
Segundo.—Proteger de las explosiones.

A este efecto, serán estrechas, profundas y bien protegidas por la espalda.

Tercero.—Proteger contra las acciones de enfilada, mediante



un trazado sinuoso



nichos para los tiradores

## III. — ¿COMO SE ABREN LAS TRINCHERAS Y LOS FOSOS?

### Primero.—TRABAJO EN LINEA:

La excavación es emprendida por todos los efectivos a la vez. El trabajo es rápido; pero este procedimiento exige ciertas precauciones de seguridad.

Los hombres, agrupados en parejas (un pico y una pala), se despliegan a lo largo del trazado (un metro por hombre).

A la señal de «empezad», cada pareja de trabajo delimita su tarea con una raya hecha con el pico. Se comienza la excavación en una anchura menor y se recortan los declives al fin del trabajo.

Conservar cuidadosamente los terrones de la superficie para el camuflaje.



### Segundo.—TRABAJO DE ZAPA:

La excavación se prolonga en el interior de la trinchera por un extremo. El trabajo es lento, pero es el único procedimiento posible a poca distancia del enemigo.

El trabajo puede ejecutarse de una vez (en toda la profundidad que haya de tener) o en dos turnos, y en este caso, un grupo de excavadores abre la zanja a media profundidad, y el otro grupo va detrás terminando la excavación.

El picador que va en cabeza abre dos ranuras a los costados, después arranca la tierra intermedia, echando los escombros por entre sus piernas hacia el palero, que trabajará con una pala de mango corto. Así se avanzará por trozos de 20 a 30 centímetros.

Guardarse de los tiros de enfilada.



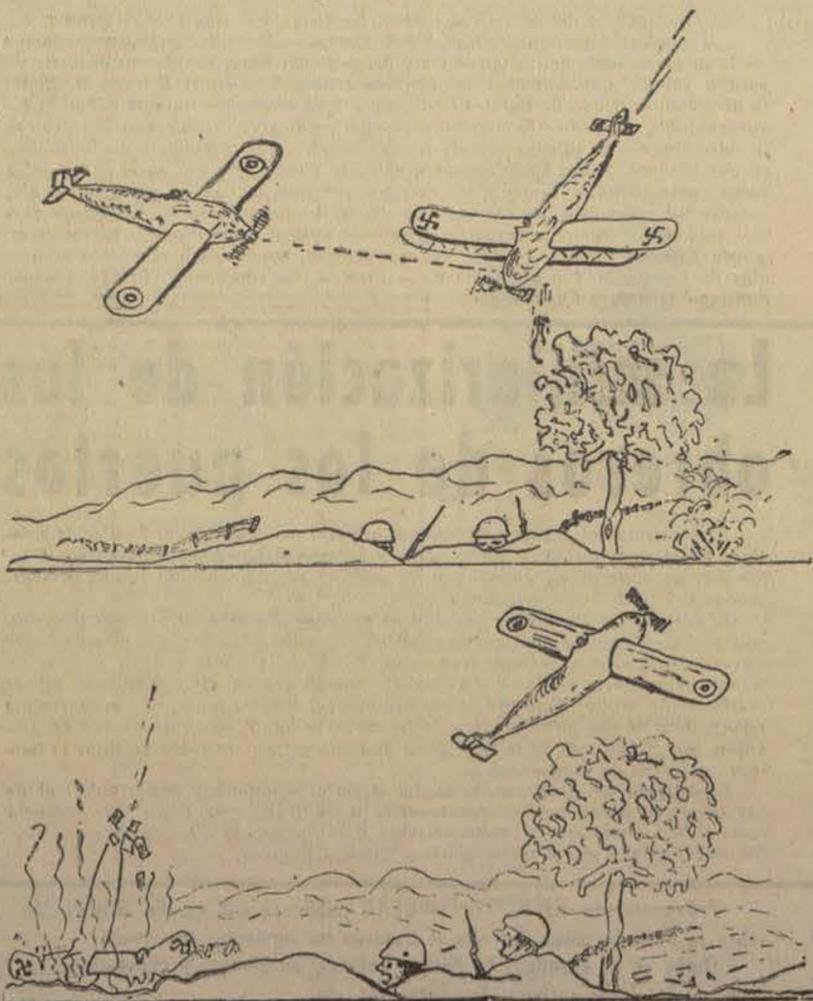
### Tercero.—PROCEDIMIENTO MIXTO:

trabajo rápido bajo la amenaza del fuego. Los soldados, desplegados en línea, se colocan en los hoyos de los obuses o en los accidentes del terreno.

Inmediatamente, enlazan sus abrigos individuales mediante un trabajo de zapa.

Mas fortificación, mas vigilancia y mayor disciplina cada día. Este es el camino de la victoria.

## Historieta muda, por Carlos Sánchez Furios



## INFANTERIA ESPAÑOLA

por el sargento López de la 24 División

Ha terminado la operación. El enemigo se encuentra ya muy lejos de sus posiciones primitivas y nuestros hombres rreparan descansando la fatiga producida por la faena de varios días.

Durante el descanso, algunos, los más débiles, duermen. Otros, por el contrario, remueven la tranquilidad del momento lanzando al aire las notas simpáticas de alguna canción popular, en las trincheras, o con carcajadas extortóreas que patentizan manifestamente el buen humor y la naturalidad del contento de nuestros hombres. De nuestros soldados.

La Infantería, «reina de las armas», tuvo su entronización en nuestra patria, y en ella, a través del tiempo y de mil batallas, demostraron los españoles al mundo entero ser los primeros en todas las situaciones y en todas las maniobras en que solo infantes contendieron en uno y otro bando. Una ojeada a la historia militar de nuestra patria, es un conjunto, una relación ininterrumpida de hechos gloriosos, en los que el arma de Infantería se destaca cada vez con un relieve más acentuado y también más sólido, conforme la patina del tiempo, en su marcha isocrónica, va cambiando las fechas del calendario. Así hasta conseguir que un famoso técnico extranjero, cuyo nombre lamentablemente no recuerdo, dijera, al final del siglo pasado o principio del presente, «que la española era la reina de las Infanterías del mundo». No fué exagerado en su calificativo; no en balde nos hicimos acreedores a él, y supongo que

no hará falta retrotraer aquí ningún ejemplo para demostrar la justeza de tales palabras. Para demostración, la más tangible, véase nuestra Historia.

Y es que las características de nuestra psicología, de la idiosincracia de nuestro pueblo, parecen en el aspecto bélico modelados precisa y justamente para las modalidades y conveniencias de las guerras a pie firme.

Sé, por experiencia, la calidad del adversario que tenemos en frente, de su heterogeneidad, del gran aparato guerrero de que hacen gala, para operaciones de infima categoría, y de otras muchas cosas que el tiempo transcurrido en trincheras, me han ido descubriendo paulatinamente.

Pero lo que sé con certeza, sin ningún género de duda, como un hecho ineluctable, que no tiene otra solución que ocurrir, es que a la Infantería española, la de nuestro lado, la única, no lograrán abatirla los reveses de una mal entendida política de bajo fondo, de cenagal, ni vencerla, por mucho empeño ni técnicos extranjeros, que al servicio de la traición pongan Hitler y Mussolini.

Nuestros hombres descansan tras el ajeteo de varios días de combate. En sus caras, tiznadas por el humo de pólvoras distintas como en sus ojos de mirar altivo y arrogante, parecen revivir con más pujanza que nunca las glorias nunca muertas de una tradición y de una raza que nunca pudo ni podrá colonizar nada ni nadie.

# PAGINA DEL SOLDADO

## DEFENSAS ACCESORIAS

### I. — ¿EN QUE CONSISTEN LAS DEFENSAS ACCESORIAS?

Las defensas accesorias son obstáculos colocados ante las líneas de trincheras, para detener al enemigo bajo el fuego.

Las **alambradas** constituyen la principal defensa accesoria.

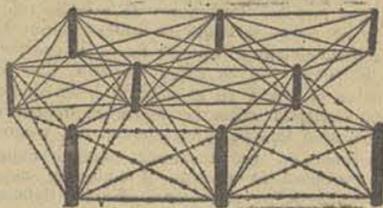
Alambrada normal.  
Alambrada baja.  
Alambrada trenzada.

Setos de alambre.  
Alambrada plegable.  
Caballos de Frisia y erizos.

### II. — ¿COMO SE CONSTITUYE LA RED NORMAL (Y LA RED BAJA)?

Está constituida por espino artificial (o hilo liso), sostenido por estacas (1'50 de altura y 10 cm. de diámetro, enterradas de 30 a 40 cm.).

Cada estaca se une a la inmediata por cuatro hilos, uno alto, otro bajo y dos diagonales. En la alambrada baja, las estacas no sobresalen del suelo más que unos 30 centímetros.



### III. — ¿COMO SE CONSTITUYE UNA ALAMBRADA?

La tropa encargada de construir una alambrada se divide en: colocadores del alambre, golpeadores que hunden las esta-

cas, aprovisionadores que llevan las estacas a sus emplazamientos y trazadores que marcan el lugar de las estacas.



**TODO COMBATIENTE DEL EJERCITO POPULAR DEBE PREOCUPARSE DE SU CAPACITACION MILITAR, FUNDAMENTAL PARA NUESTRA VICTORIA**

**Medidas particulares.** — La red se construye por secciones de dos hileras de estacas, empezando por la más cercana al enemigo. En la proximidad del enemigo, o de noche, hay que amortiguar el ruido colo-

cando un saco de tierra sobre la estaca golpeada.

Colocar el alambre flojo para protegerlo de la expansión de las explosiones.

### IV. — ¿EN QUE CONSISTEN LAS ALAMBRADAS PLEGABLES?

Se utilizan cuando es necesario construir muy rápidamente defensas accesorias.

### V. — ¿EN QUE CONSISTEN LOS CABALLOS DE FRISIA Y LOS ERIZOS?

Se utilizan para cerrar una brecha o para suplir las alambradas a poca distancia del enemigo. En este caso se lanzan por encima

del parapeto, supetándolas como sea posible. Están constituidas por una montura de madera rodeada de hilo espinoso.



**EJERCITO POPULAR** debe ser el colaborador más eficaz de los mandos y el auxiliar más querido del combatiente.

Y para que cumpla eficazmente su misión necesita la ayuda de todos. En todos los aspectos y en todos los momentos. Colaborando en el periódico, enviando noticias, cuidando su reparto, aconsejándole y criticándole.

Sobre todo, esto último. El periódico tiene muchos defectos; pero es entre todos como hemos de corregirlos. Se reciben excesivas cartas de felicitación. Estas cartas se agradecen, pero lo más importante no es eso. Son los defectos lo que es preciso señalar: críticas a los artículos, proposiciones de temas que se consideren de interés para el combatiente.

Los lectores de **EJERCITO POPULAR**, que siguen con cariño la marcha del periódico, deben ser sus mejores propagandistas. Advirtiéndonos en qué unidades no se recibe, aconsejando la circulación del periódico de unos combatientes a otros donde lleguen pocos ejemplares, recogiendo opiniones de sus camaradas, haciendo, en fin, que el periódico en los Ejércitos de tierra, mar y aire, sea el instrumento más eficaz de relación entre todos los combatientes y un buen auxiliar para su capacitación.

## Confraternización en la lucha

por Arturo Ribera de la 84 Brigada

Llegábamos a Barcelona cuando aun el sol no había despertado, pero ya en las fábricas y talleres de guerra se trabajaba activamente. Eramos diecisiete camaradas representantes del 18 C. de E. que asistíamos a las fiestas conmemorativas del 19 de julio.

Llegábamos a Barcelona sedientos de calor fraternal; ansiosos de poder abrazar a nuestras madres, hermanas, novias, amistadas. Sabíamos bien lo que representaba nuestra misión: visitar talleres, guarderías, universidades, teatros, fábricas, arsenales, etc. Pero no con el solo objeto de distraernos y divertirnos, sino también para poder llevar a nuestros camaradas del frente la verdad de la retaguardia, el sentido de la producción en la gran ciudad barcelonesa.

Los madrugadores nos miraban en silencio, preguntándose quiénes seríamos. Íbamos sucios, porque en los parapetos no pudimos lavarnos con la frecuencia que todos deseamos; íbamos pálidos y emocionados, porque al descubrir la histórica montaña de Montjuich nuestros cora-

zones latieron al unisono en un estado de ánimo febril, apasionado, conmovido.

Y — ¡por fin! — llegamos al centro de Barcelona. Nuestro autocar se paró majestuosamente, y de él nos apeamos, ávidos de ver, de observar, de examinar.

Y en primer lugar recibimos el saludo sincero y entusiasta de las productoras de las fábricas y talleres; nos abrazaron dando gritos de alegría y con fuertes vivas a la unión de combatientes y productores, al Ejército Popular y al Gobierno de Unión Nacional.

Nos desconcertó aquel recibimiento espontáneo y fraternal. Pero muy pronto nos rehizimos; y comprendimos que aquellos brazos femeninos que estrechaban nuestra persona, eran los brazos de nuestras mismas madres, hermanas y novias representadas en la producción, el trabajo y el sufrimiento...

Sería absurdo querer coordinar punto por punto todo lo ocurrido en Barcelona; tan grande, tan sencillamente bello ha sido, que prefiero pasar por alto y, resumiendo, concentrar

en un solo punto aquellos saludos, aquellos recibimientos, banquetes, audiciones, visitas a guarderías, talleres, fábricas, universidades, etc.

Cuando nos despedíamos en las afueras de la gran ciudad, de nuestras camaradas que habían pasado los dos días con nosotros, atendiéndonos en todo, orientándonos, acompañándonos a los lugares que visitamos, sentimos la añoranza, la tristeza posarse en nuestro cuerpo. Pero fué sólo un segundo; porque bien pronto comprendimos el porqué de aquellos solícitos cuidados. No habíamos llegado a la retaguardia para divertirnos y sentirnos torpemente sentimentales al marchar, sino que con nuestra presencia representamos a miles de luchadores por la independencia de España, que nos esperaban ansiosos para preguntarnos cuál era el ambiente y la vida de Barcelona.

Y gritamos a coro, en mezcla de voces femeninas y rudas: ¡Lucharemos hasta el fin, hasta el aplastamiento total del fascismo, para consolidar la bandera de la República democrática! Cuando llegamos al lugar donde nos esperaban nuestros camaradas, un combatiente me preguntó, sin darme tiempo a explicarme: ¿Cómo ha ido en la retaguardia?

Y yo, trémulo de emoción, ansioso de poder contarles todo lo que había visto y sentido en la gran Barcelona, sólo pude contestarle estas palabras:

—Se trabaja tanto en las fábricas y talleres de nuestra ciudad, que nosotros tenemos el deber de luchar y morir, si es preciso, para demostrar una vez más nuestro espíritu de lucha. Debemos pensar en nuestras madres, hermanas y novias que producen incansablemente, sufriendo todas las penalidades de la guerra y sin dejar de pensar en nosotros.

Una prueba que nos ha asombrado a todos: cierto local, ayer sala de diversión, de indiferencia a la guerra, es hoy un taller en el que confeccionan ropa para los combatientes más de mil obreras, repartidas en turnos, que no descansan ni de día ni durante la noche.

## Conciencia de la victoria

Por JOAQUIN FERNANDEZ, dela 1.ª Batería de Obuses

¡La España leal! La España republicana que lleva 23 meses de lucha en contra de unos generalotes traidores a su patria, que el día 18 de julio de 1936 se lanzaron a la calle con la mayor parte del Ejército del Gobierno de la República, desafiando al pueblo español, al obrero, a todos los trabajadores honrados de nuestra querida patria para someterlos a la esclavitud, a la violación de sus derechos, de la justicia y del trabajo, para ser más dominados por el capitalista ambicioso y caica de la raza borbónica y al no poder dominar al proletariado español, al momento, han venido recibiendo una ayuda constante de material y hombres extranjeros, de Alemania e Italia y fuerzas indígenas del África, con la intención de aplastar al pueblo democrático español; pero a la vista tienen que al pueblo español no se le vence tan pronto como ellos se figu-

raban ni será vencido jamás, porque para eso están todos los antifascistas españoles en pie de guerra; en la retaguardia la mujer sustituye al hombre en el trabajo y el hombre empuña el fusil para defender al pueblo de la invasión extranjera y sus intentos de violación de los hogares pobres, de nuestras madres, hermanas y novias. Y el fascismo, que ve la resistencia heroica del pueblo español se ha visto obligado a decir en la Prensa de Mussolini que el Ejército de la República cede el terreno palmo a palmo.

¿Cómo quieren vencer esas naciones extranjeras al pueblo español? ¡Si todos los españoles saben por qué luchan y en contra de quien luchan! Por eso todos los españoles antifascistas saben que España no llegará a ser colonia extranjera, porque para eso tiene un Gobierno del Frente Popular que lo dirige y un pueblo que da su vida antes de ser esclavo del fascismo.

Por eso todos los españoles antifascistas, más unidos que nunca, dispuestos a vencer al invasor y arrojarlo de nuestra España y para todo aquel español que se sienta desmoralizado, que no tenga fe por lo que lucha, debe ser tan vigilado como el mapor enemigo nuestro. Y para todos los españoles antifascistas que sientan la causa justa, por qué lucha el pueblo español, debe llevar consigo la consigna de un buen español: **PREFERIMOS MORIR EN PIE QUE VIVIR DE RODILLAS.**

¡Viva la República! ¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva España!

# DE LOS FRENTES

## LA VICTORIA SERA NUESTRA

Por ENRIQUE GOMRZ, de la 25 División



## Al comandante Caballero

Por JOSE RELLIDO, de la 56 Brigada de Marina

Hoy en un momento de descanso en mi diaria tarea de guerra, cuando el pensamiento tiende a recoger, en ilusionada e interminable cadena de epocas, todos los pasajes vividos a través de estos dos años de lucha, vino hasta mí lleno de íntimas vibraciones, en un compás vigoroso y dinámico, tu querido recuerdo; que hoy, quizás por la experiencia recogida del continuo sondeo en el acelerado y angustioso rodar de la guerra, me es más vivo; más persistente que entonces, más inmensa tu obra, más típico tu esfuerzo, ese esfuerzo que, a grandes rasgos (por no herir tu sensibilidad, a permanecer en el oculto) voy a intentar describir con mi modesta pluma, dispénsame pues, comandante Caballero.

Una juventud llena de fidelidad, de libertad,



de afán de lucha es la tuya, juventud ofrendada en pro de la causa de un pueblo, que al ser el tuyo, te admira, te cataloga entre sus hijos predilectos, mostrándote al Mundo como la viva estampa de lo que es capaz, la que nunca renunciará a sus derechos y a sus libertades: España.

Recuerdo aquellos días de fiebre, de eferescencia, cuando la Marina de Guerra en compacta masa de acero se revelaba contra los lividinosos planes, que unos jefes con uniforme, pero sin corazón, querían someterla; recuerdo que tú en el Miguel de Cervantes, de cabo de artillería-telemetrista, primero, y como delegado del Comité Central de la Flota en el «Libertad», después, pusiste todo tu empeño y lo conseguiste, después de pasar por unos momentos angustiosos, por unas circunstancias adversas, de que la Escuadra española quedara exclusivamente al servicio del Pueblo; hazaña en la que te secundaron aquellos bravos marinos,

## Una vida ejemplar

Por JOAQUIN DOMINGUEZ, de la 144 Brigada Mixta

Es José Rotjer Castillo, el teniente afable y sencillo en la intimidad. Es templado y de afilado; su voz firme y gruesa conjuga con su carácter: todo es entusiasmo, voluntad y fuerza. Diríase que en nuestro joven oficial viven en armonía todas las energías de la vida.

A las horas de servicio es concreto y justo en sus órdenes de mando; no se le teme, ni rehuye; sencillamente, se lo obedece; es el deseo de complacerle y nuestro estado consciente lo que juega en la exactitud del cumplimiento de sus órdenes.

«Pero, ¡ay!, la vil metralla fascista nos quitó este apreciable camarada cuando tan sólo habíamos empezado a conocer sus dotes.

Es en la noche del 26 al 27 de mayo, cuando, en un ataque al enemigo, cae ese héroe modesto, segada su vida por la metralla.

Los soldados y clases de tu mando te dicen para tu sosiego: Nosotros proseguiremos después de tu caída, como antes de ella, con paso firme, con el corazón henchido de esperanza, la liberación de nuestra patria, la paz mansa de nuestros hogares con vuestros nombres respetados en la posteridad de los días. ¡Salud noble espíritu!

En campaña, a 30 de julio de 1938. Joaquín Domínguez, 144 Brigada Mixta, 573 Batallón, Tercera Compañía.

algunos de cuyos nombres aun recuerdo, cabos Nadal, Soto, Marnoles, Amado, Manolo y el malogrado Molins, al que te rindo, desde estas páginas el homenaje doloroso y sincero de mi admiración.

Después tu espíritu combativo, contrario a una mediana actividad te hizo correr, abandonando lo que era tu propia vida, tu máxima ilusión (el barco), por los campos de batalla (Brunete, Teruel, Lérida); ellos fueron el testigo asombroso, callado, de tu heroísmo, ellos más de una vez recogieron cariñosamente tu cuerpo herido, para después volverte a ver con más brío, con más fe, como si las balas mercenarias te inculcaran nuestras fuerzas a proseguir la pelea, hasta hoy que al mando de un batallón de Marina, en el puesto de comandante, merecido premio a tu inigualable esfuerzo, sigues incansable en tu puesto de honor, al igual que el primer día, arrollador, pujante, juvenil, como un ejemplo constante de abnegación y sacrificio.

«Sigue, sigue, comandante Caballero tu camino fiel, reflejo de la victoria, sigue, que el día venturoso que el clarín anuncie nuestro triunfo, aureola floreciente de libertades e independencia, llegaremos a ti y llenos de orgullo, con todos los honores que te mereces como luchador y fiel patriota, te proclamaremos «Hijo del Pueblo!»

## Diálogo en el parapeto

Por FRANCISCO FERNANDEZ, de la 111 Brigada Mixta

—¡Alto!  
Son las tres de la mañana. Hemos tenido una noche de agüero. El Mando ha dado la orden de estar con ojo avizor, pues se temía algo de los fascistas. Este «algo» ya sabemos qué es: golpes de mano que preceden a ataques brutales que han dejado huella en nuestros cuerpos y en nuestros corazones.

El centinela, hombre consciente de su deber y buen cumplidor del mismo, nos ha preguntado la consigna y nosotros correspondiéndole, se la hemos dado.

—¿Qué preguntamos? ¿Cómo va eso?  
—¡Psch!... sin novedad; he yamos unas noches de cansancio, pero no importa; más estaríamos si fuera preciso estarlo.



—¿Qué me dices de la marcha del batallón?  
—Pues que va muy bien. Tenemos buenos mandos, todos completamente identificados, como verdaderos antifascistas, a cuál más competente para la misión que se les ha encomendado.

—La comida, ¿qué tal va?  
—Estupendamente. Casi cada día tenemos patatas, y de vez en cuando ensalada, y alguna que otra vez rancho extraordinario.

—Y de la guerra, ¿qué me dices?  
—Pues... francamente, que a mí parecer marcha muy bien. Precisamente no hace mucho tiempo nos orientó nuevamente el presidente Negrín con su famoso discurso. Lo estábamos esperando, pues su voz, cuando llega a la trinchera, se recibe como agua de mayo. Yo estoy conforme con todas sus palabras, pero en lo que más me sostengo es en el punto que dice que España será de los españoles. Si para lograr eso tenemos que pasar hambre, pasaremos; si para lograr eso tenemos que morir, moriremos.

En la guerra, como en la vida, hay reveses. Son ellos los que diplomán vencedores a sus protagonistas. Y quien, en una y otra, sabe resistir la mala, acaba por doblegar al Destino, y construir su propia vida.

Con una preparación artillera de pesadilla; horas enteras con los nervios tensos, silenciosos en la baránda infernal del cañoneo, cuyo único acompañamiento es la voz de un compañero que va nombrando los calibres, el emplazamiento de las baterías y su eje de acción variando cada dos minutos. Centenares de aviones rompiendo las rocas, saltando los árboles, mordiéndolo epilepticamente el aire en busca de cuerpos que destrozar, con su carga siniestra. Con la muerte en el aire y en el corazón, y el sol de verano haciendo gritar la sangre en demanda de vida. Con la vida interrumpida, nos vamos preguntando en qué terminará aquello. Cada hora que pasa se acentúa el malestar: está la consigna de no retroceder, pero los flancos son débiles. Aquí no ha habido tiempo de terminar los pozos para tiradores individuales que es lo único eficiente en esta clase de posiciones, y contra lo cual son inútiles las airadas toneladas de metralla de aviones y demás armas. Detrás del pueblo si hay una buena línea defensiva. Las quintas de fortificadores se han portado como bravos y hombres que pasan de los treinta todos ellos, han trabajado de firme. ¡Pero no! Hay que resistir. Lo ha dicho el Jefe del Gobierno. Y lo ha dicho el comisario. Es decir, no, no lo han dicho: han expresado lo que es nuestro convencimiento y nuestro deseo. Sin embargo... Pero no hay que pensar en ello.

Desde la una de la madrugada el cañoneo no me cesado. Y son las once. ¡Bajas! Un cabo víctima de insolación. La instrucción de nuestros soldados es eficiente y sirve para algo más que para exhibir un paso marcial en los desfiles.

Una compañía que estaba en reserva nos releva y ello nos permite bajar al pueblo. Pueblo montañés, con su situación, productos e idiosincrasia comunes a todos los de su categoría.

Las mujeres nos ofrecen cantaros de agua y limonadas, sin azúcar. En la fuente de la plaza nos abluccionamos rápidamente. De pronto un conocido silbido nos pone automáticamente

te en tierra con las manos en la cabeza. Luego es una orgía. Tres cañones del 10, disparan sin cesar sobre el pueblo. La chiquillería, aterrificada, da, despavorida, vueltas inconscientes sobre un mismo punto. Y caen... Hay un centenar de soldados por ahí. Tratan de imponer un poco de orden unos pocos. Los más siguen en tierra, esperando que mengue la furia del enemigo. Pero casi todos han cogido un chiquillo y le resguardan con su cuerpo.

En medio de las casas hundidas, del caos de humo odiado, que sabe a traición y a víctimas inocentes, se oye la corneta del batallón llamándonos desde la calle principal. —¡Esas cla-



sicas calles Mayores con sus viejucas haciendo media al amor del sol! — Hay que atrincherarse en la cota que se halla detrás del pueblo, dejar a éste como tierra de nadie, y aguanar la presión enemiga hasta que, debilitada nos permita recuperar la posición. Y, sobre todo, salvar la población civil.

Nuestras armas automáticas contienen el medroso avance del personal enemigo. En tanto, se ha conseguido apaciguar algo los ánimos. Nerviosamente, pero con rápida rapidez, se realizan los preparativos: nuestros soldados ayudan a esas pobres mujeres, a esos temblorosos viejos —miembros todos del mismo cuerpo querido de nuestra España— a cargar los mulos. Una rápida ojeada asegura de que la larga práctica de nosotros, muleros desde la guerra, concede un magnífico don que permite, de un solo vistazo, al salir de una de las casas, ver a varias mujeres a quienes los soldados les han «cricado» sus cascos de acero. ¡Bravos muchachos!

Me acerco a un anciano que en tanto se ha menos que construido, allá en el 1870, que, arremido a la pared parece que escribe. Me acerco y, en efecto, con un trozo de clarión improvisado con un pedazo de techo caído, traza en el muro: —Tomaréis este pueblo, tal vez otro, pero no os servirá: os hemos de ganar. Le miro prisa, pero antes quiere ramachar su obra, y con toda la candorosa animosa y, a su modo hroico también, de sus setenta y tantos años, pone ese gallardo desafío: «Sus lo dice el Plantao.»

## CHARLA

Por C. NAJARRO, de la 123 Brigada

En el 492 batallón de la brigada 123-27 división hubo una charla con todo el batallón reunido con jefes y oficiales y con controversias por parte de todos sobre la ofensiva de nuestro Ejército republicano.

Nos habló el soldado Oscar Cautles, sobre la ofensiva del Ebro, diciendo que los soldados y los mandos creyeron la obligación de la capacitación y todos abnegados de fe y como un solo hombre hicieron el asalto y pide que todos sigamos el ejemplo de nuestros hermanos de Levante. El soldado Juan Lladro, resaltó que nuestra ofensiva por el Ebro consiguió paralizar la ofensiva fascista en Levante. Dice también que en el terreno conquistado debemos hacer una muralla para que se estrellen los invasores y antes de retroceder, primero la muerte.

El camarada Simón Otaola, del Comité de Trabajo Social de la Brigada, nos habló del significado de nuestra ofensiva y lo que decían los fascistas. Dijo también que era menester conservar nuestro terreno arrebatado a los invasores y que ellos acumularían todo el material en nuestro frente del Ebro y que quieren conservar el prestigio internacional.

Después el comisario Alfonso Estrada trató de las necesidades de la guerra; y del espíritu combativo, preguntando a los soldados que es lo que creían ellos de nuestra ofensiva en el Ebro. Finalizando la charla con ¡Vivas a la República! ¡Vivas a España y a Cataluña! y cantándose la «Internacional», la «Joven guardia» y el «Himno del Ejército Popular».

## SARGENTOS HEROES

Por ALBINO ARRUFAT, de la 119 Brigada

Manuel Ibarz, de Binéfar (Huesca) y Ramón Puyo, de La Fresneda (Teruel), supieron morir al frente de sus pelotones como sabrán morir los que como ellos fueron salidos del calor del pueblo para estar al servicio de la humanidad y contra toda opresión.

Compañeros Manuel Ibarz y Ramón Puyo: Muchos de los que os conocíamos no os lloraremos, porque entre nosotros no hay lágrimas. Pero sí que haremos por que estas tinieblas lleguen hasta vuestros familiares y vean que vuestros compañeros no os olvidan. Como tampoco no hemos olvidado a los que ya cayeron en Monte Calvario, ermita de Santa Cruz y Pedruscos. Vosotros en San Román, Bastús. Nosotros a otro puesto. No importa. El caso es que seamos hombres como vosotros para llevar a cabo la respuesta que le dimos a nuestro Durruti cuando nos dijo: «¡Muchachos! ¡Hay que renunciar a todo menos a la victoria!»

El lo cumplió. Vosotros lo cumplisteis. Nosotros lo cumpliremos también. Descansad, compañeros, que lo que falta va a nuestro cargo.

# DE LOS FRENTES

## LA FLOTA, FRENTE de MAR y de PUERTO

Por J. VIDAL REQUENA, auxiliar del «Almirante Valdés»



Los buques de guerra que integran la flota republicana se encontraban diseminados convenientemente en el puerto de Cartagena; los cruceros y los destructores, ondeando gallardamente el pabellón tricolor, se mecían placidamente en las azules aguas de aquel retazo de «Mare Nostrum»; a bordo las dotaciones, atareadísimas en las limpiezas y en los ejercicios, esparcían en el ambiente una gran sensación de dinamismo; rompían estruendosamente, acompañando el burro rompían estruendosamente acompañados del mosconeado producido por las diferentes tareas a que se consagraba la dotación, la monotonía peculiar del puerto; Febo, con sus rayos ingentes bronceaba los torsos desnudos de la marinería bañados en sudor producido por los ejercicios violentos de cargar y atacar los proyectiles, para así acrecentar la rapidez del tiro ante un combate naval.

Todo era tranquilidad dentro de la vitalidad característica de un buque de guerra; de pronto un timbrado prolongado hizo su aparición irrumplendo y esparciendo por los sollados su martilleo sonoro, la sirena de alarma lanzó sus quejidos dramáticos envolviendo como una bruma la población, el pito del contramaestre con sus notas estridentes acrecentaba el cierre de puertas estancias, los fogoneros extendían, desde las tomas de agua salada, las mangueras repletas de líquido para el servicio de contra-incendios; nuestros hombres, en suspenso durante unos segundos, dejaron automáticamente sus quehaceres para coger la caretas antigás y ocupar sus puestos en zafarrancho de combate; el cañón anti-aéreo se orientaba hacia el sol; el comandante don Juan Oyarzábal, capitán de fragata, paseaba por la plataforma con la impasibilidad y flemma que caracteriza a los hijos de la rubia Albión, esparciendo sus órdenes; el director de tiro, teniente de navío don Bonifacio Caparrós, escasa estatura pero de una entereza puesta a prueba en diferentes ocasiones, recordaba atención a los sirvientes para que introdujeran en el momento oportuno las correcciones pertinentes.

Las baterías de tierra rasgaron con estruendo el aire; unas nubecillas blancas empujadas por la distancia, igual que rosetas, nos indicaron la dirección de los aparatos; un vasco apellidado Bordegaray, con su media lengua, chilló «una aparato... dos... tres... cuatro, etc.», varias docenas de aviones surcaban el cielo eternamente azul llevando en sus vientres la destrucción y la muerte; nuestro cañón hizo fuego, observamos; las series de proyectiles que estaban en el aire, en los mismos centros de las escuadrillas, obligando a deshacer las formaciones, el ambiente cargado de pólvora nos hacía sentir, un silbido prolongado de algo que se raspa y unas columnas negras y densas brotaron de las tranquilas aguas; los aviones de la muerte descargaban su carga infernal, en la población las trombas de humo y de polvo se sucedían oscureciendo el horizonte, no se veía a dos pasos de distancia, todo era negro, el buque ge-

mía y se balanceaba irregularmente tascando el freno de las explosiones, nuestro cañón vomitaba fuego sin interrupción, una sacudida violentísima, el equilibrio que se pierde, todos rodamos por el suelo, otra vez automáticamente todos a sus puestos, alguien dió un viva a la República que fué contestado a coro por la dotación; el ruido era infernal, daba la sensación de un cataclismo, las explosiones se sucedían con una rapidez enorme, el humo nos hacía cada vez respirar peor, nuestros nervios en tensión parecían próximos a estallar, pero al cañón se le servía velozmente sin el más pequeño desfallecimiento o interrupción.

Poco a poco fué recobrándose la calma, los disparos se hacían aisladamente, la atmósfera cargada de vapores se deshacía lentamente arrastrada por el viento, nuestros ojos escudriñaron el puerto, paulatinamente fueron dibujándose las líneas graciosas y elegantes de los cruceros descansando en las aguas sin sospechar aquellas moles férreas que una sola de aquellas bombas hubiese sido lo bastante para hacerla desaparecer, los destructores seguían en sus puestos; contamos, todo estaba; una gran sensación de alegría, un peso enorme que desaparece; alguien dijo sin novedad en los buques, nos cercioramos efectivamente, ninguno faltaba; Bordegaray, inconscientemente, hizo un chiste «yo primero ver aparatos, luego no ver pero oír explosiones y ahora tener aquí garganta que no poder respirar»; coreamos con risas la gracia, pero nuestra vista se extendió hacia el pueblo, algunas columnas de humo se elevaban en el espacio. Olvidamos todo y solamente pensamos en la inmensa tragedia de aquellas familias que habían muerto por la aviación del crimen.

## Cómo se forja un pueblo y un ejército

Por AURELIO PASTOR, de la 179 Brigada

Son las cinco de la mañana. Con la armonía de los trinos de las aves, estos muchachos, curtidos por el sol ardiente, saltan de la «xavola» y bajo la dirección del profesor de gimnasia, se dedican a su educación física. Saltos, carreras, y después de una sesión práctica de esgrima, jadeantes y sudorosos, toman la ducha. No creáis lectores, que son sólo unos cuantos muchachos los que hacen estos ejercicios. ¡No! Es la Compañía entera, pues este Batallón, posee elementos muy buenos, tanto en carreras de fondo, como en las de 100, 200, etc. metros, saltos de pértiga, boxeo, natación, y todo esto se practica en plena línea de fuego, sin dejar un solo momento los deberes militares, pues, es casi un curso intensivo, la instrucción del 51 Batallón en todos los aspectos, tanto atléticos como militares, existe un entusiasmo grande.

También se ha creado una escuela contra el analfabetismo, en la tercera Compañía, que bajo la infinita paciencia del camarada Sáura, se instruye y perfecciona a todo el personal de la misma, que desea instruirse y superarse a sí mismo.

Es en fin, una satisfacción para todo antifascista, ver la aplicación de estos camaradas, por adquirir conocimientos, que a la vez de ser provechosos para ellos son de infinita necesidad, para la causa que defendemos. Así, no solamente se forja una Raza sino al mismo tiempo un Ejército.

Pero, no queda esto aquí no; pues también se ha formado una Sección de recuperación, que abarca todos los conceptos, tanto de prendas como de metralla, y todos cantos objetos son útiles de aprovechamiento.

Por medio de «Ejército Popular» la tercera Compañía del 51 Batallón de la 179 Brigada, invita a todos los camaradas de los diferentes Cuerpos, a imitar su actuación, y al mismo tiempo, en plazo no muy lejano, y si nuestros superiores nos conceden permiso para ello, celebrar unos Juegos Olímpicos, exclusivamente

de nuestro Ejército, para demostrar al mundo entero, que aunque quieran las hordas fascistas avasallarnos empleando todos los medios, cada día que pasa, surge más potente nuestro



Ejército, pues acaba de demostrarlo al otro lado del Ebro... Campaña Agosto 1938.

## Lo que se precisa para vencer

Por Q. GUARINO, Comisario de Compañía de Ametralladoras de la 94 Brigada

El momento por que atravesamos exige de todos el mayor esfuerzo, el máximo rendimiento, y para que esto sea una realidad necesitamos que no haya uno solo de nuestros hombres que ignore lo que nos jugamos en la guerra actual.

A una parte de nuestro Ejército le hace falta más instrucción. Entre nosotros hay todavía analfabets, pues así lo quisieron nuestros verdugos, los que nos explotaron, los que comían sin producir a costa de los que producían y casi no podían comer.

Para evitar que la Historia se repita, para que nuestras mujeres no tengan que sufrir ultrajes ni humillaciones, para que los pequeños tengan asegurado el porvenir, para que nuestros hijos no digan el día de mañana que si están oprimidos es porque sus padres fueron débiles y no tuvieron valor para evitarlo, hemos de vencer a nuestros enemigos, y cómo se vence al enemigo? Hoy, resistiendo, y para resistir hemos de fortificar, pero fortificar con fe, con entusiasmo y coraje.

Porque si hoy no fortificamos las posiciones de la libertad, mañana tendremos que fortificar las del fascismo.

Somos enemigos de la guerra; pero lucharemos sin descanso, encarnizadamente, hasta vencer a nuestros enemigos, porque, caso de ser vencidos, nos arrebatarían nuestros derechos, y sería una vergüenza ser español!

## Respuestas de un compañero

Por A. MORELL ROIG, de la 143 Brigada

Terminemos de dar teórica, cuando se me acerca un compañero, verdaderamente antifascista, de estatura alta y ojos grandes, promotor de ser vivo; dice llamarse José Pujols; estaba viendo nuestro periódico «EJERCITO POPULAR» y seguidamente me pregunta ¿es político este periódico? Le contesto, no; este periódico es sólo y exclusivamente hecho por y para los combatientes, sin distinción de clases.

Y le pregunto ¿no tiene algo que contarme sobre tu vida en el frente? Si, desde que salí de mi casa cumpliendo el mandato del Gobierno de incorporarse a filas, nunca había podido correr detrás de los fascistas, pero ahora estoy contento y orgulloso de pertenecer a nuestro gran Ejército porque hacemos correr a los invasores como galgos.

—¿Y qué opinas de nuestro Gobierno?  
—Pues que pondré toda mi fe en él, porque el Dr. Negrín decía en su discurso «resistir para luego atacar», y me he convencido de que nuestro Gobierno nunca engaña, porque ahora atacamos y venceremos.

—¿Y de la guerra ¿qué opinas?  
—La guerra ha sido necesaria hacerla, el tiempo lo ha exigido así; nos creyeron inferiores a ellos, pero cuando se trata de robarnos lo nuestro, sabemos defendernos y ganar.

—¿La victoria será nuestra?  
—Ya lo creo.

—¿Por?  
—Porque cuando un pueblo lucha por la razón, y quiere ganar, gana. Así termina la charla,ándole las gracias por contestar a todas mis preguntas.

## Ni un gra de blat sens recollir

Per ERNEST PROVENSAL, de la 141 Brigada

La consigna llençada per el Govern d'Unitat Nacional «NI UN PAM DE TERRENY SENSE SEMBRAR» va quedar acomplerta en tota la seva amplitud.

Demostració de la precedent afirmació ens la facilità la visió dels camps que amb tanta ufania se'ns presenten davant els nostres ulls.

Ha arribat el moment de la collita. Les circumstàncies de la guerra han fet que immensos camps de blat situats prop de les avançades, presentessin dificultats per tal d'anar a l'organització dels treballs de la seua i del batre.

Gestions preliminars encaminades a resoldre aquest afer. L'exposició del problema i la solució encaminada a superar-lo, es confongueren.

El 561.º BATALLÓ de la 141.ª BRIGADA MIXTA, dona proves una vegada més de la seva diligència, de la preocupació que li mereix tot allò que recau en benefici de la CAUSA que defensem.

A títol efecte s'organitzaren LES BRIGADES D'AUT AL CAMPEROL.

El seu treball, més que amb paraules, volem constatar-lo amb l'exposició de l'activitat desplegada.

Fins avui porten quinze dies de treball, durant els quals s'han segat 1.830 garbes de blat. Vint-i-dos soldats integren les esmentades Brigades.

L'entusiasme que han posat els nostres soldats en els treballs propis de la recollida de la collita, es d'una significació remarcable. Demuestra, entre altres coses, la clarividència dels nostres combatents pel que respecte a l'apreciació de l'importància que té per a nosaltres guanyar la batalla de la producció.

No dubtem que la vostra actuació ha de servir d'estímul, en primer lloc, a vosaltres ma-



teixos i, en segon terme, a tots aquells que, influenciats per determinats prejudicis, resten encara avui al marge de l'activitat que despleguen les esmentades BRIGADES.

ENDAVANT COMBATENTS DEL 561.º BATALLÓ!

La consigna «NI UN PAM DE TERRENY SENSE SEMBRAR» cal confondre-la amb la següent: «NI UN GRA DE BLAT SENSE RECOLLIR».

## L'esperit del soldat espanyol

Per QUIRICO MORERA, de la 60 Brigada

Una vegada més, el soldat espanyol, el soldat republicà ha posat a prova el seu esperit ferm i decidit no tan sols afrontant-se amb l'enemic, sinó que, després de vencer un sens fi d'obstacles l'ha fet córrer, arrencant-lo de la vorera del riu Ebro, fins a unes serralades enllà.

... preguntaria algun lector: ¿com han passat un riu tant caudalós tenint l'enemic enfront? I és que tot quant ha pogut néixer de la font dels sentiments, inspirat per un idealisme sincer, fins i tot arriba a fer-ne un alardó capaç, com en aquest cas, que molts soldats abans que esperar unes barques es tiraren al riu i enmig l'impuls de les seues ones franquejaren l'altra corera, per poguer fer córrer més prompte a tot aquest flagell que vol deshonrar la nostra terra. Després... han conquerit un poble, i molts d'altres, ferm i serà, perquè sap que defensa una causa noble.

D'ençà d'aquesta demostració de força i de la nostra fermesa fins a obtenir la victòria,

l'enemic, foragitant el seu veri sembra contínuament de metralla els nostres camps; les seves àgules salvatges grunyint rasquen l'espai i la seva carga destructora fa aixecar una polseguera per dissimular els seus crims. Amb tot, ell creu trobar una feblesa per continuar la seva tasca destructiva. Però res no aconseguirà. Acompanyat amb l'esclafit dels seus motors, uns camions plens de fe i optimisme passegem la bandera republicana arreu dels pobles on passen i entre cants i rialles, encara, allà juny, ja a les trinxeres, a seva veu fa sentir el final d'aquella estrofa del nostre Himne.

...al criminal feixisme l'Ejército Popular.

Aquest és el poble català. Aquest és el poble espanyol.

Quan, passats els anys, la Història recorda als fills d'aquesta terra que escriuen les seves pàgines, i que saben riure enfront la mort, abans que cedir la terra dels seus amors als destructors de la Humanitat.

En nuestro Ejército nadie puede volver la vista atrás. Las mujeres asesinadas y los niños destrozados por la aviación extranjera se alzarían para acusarle de cómplice de sus asesinos. Siempre adelante. La cara hacia el enemigo. El pulso sereno.

# NOTICIAS DEL EXTRANJERO

## LA RETIRADA DE VOLUNTARIOS Y LA CONTESTACION QUE LE MANDAN DAR A FRANCO

Los combatientes saben que el Comité de No Intervención aprobó un plan de retirada de los voluntarios extranjeros que luchan en España. Todo el mundo sabe que aquí no hay más voluntarios que los combatientes de las Brigadas Internacionales, que suponen una insignificante minoría en el Ejército Popular.

Y todo el mundo sabe, también, que en el Ejército fascioso el grueso de las tropas no está formado por voluntarios, sino por divisiones del Ejército italiano, por Estados Mayores alemanes e italianos y por fuerzas marroquíes. Nadie ignora, tampoco, que allí los extranjeros son los que mandan y deciden sobre todas las cuestiones, especialmente las militares y las económicas.

El Gobierno de la República contestó al Comité de No Intervención inmediatamente de haber recibido la propuesta. Esclareció algunos extremos y propuso medidas que asegurasen el mejor cumplimiento del plan. Y aclaraba, una vez más, que los combatientes extranjeros que luchan en las filas de la República, además de ser una minoría exigua, son auténticamente voluntarios.

Los bandidos de Salamanca no contestaban. Inglaterra se ha impacientado y exigió una respuesta. Al fin Franco ha sido autorizado por sus amos a decir que... está estudiando el plan. Esto demuestra que el Ejército fascioso es un Ejército de invasión, compuesto por extranjeros, mandado por extranjeros, y que la guerra hubiera terminado ya hace mucho tiempo si el pueblo español no hubiera tenido que luchar más que contra los traidores de casa. No pueden prescindir de los extranjeros, ni éstos están dispuestos a marcharse, por muchos planes que haga el Comité de No Intervención de Londres; porque el verdadero Comité de No Intervención está formado por nuestras Divisiones, que son las que proceden a la retirada obligatoria de voluntarios.

España se verá libre de invasores, porque ésta es la voluntad del pueblo español, y para ello lucha su Ejército.

## La Prensa inglesa comenta el silencio fascioso y las violaciones italianas

Londres, 11. — La Prensa inglesa sigue comentando el retraso de la contestación de los fasciosos a la nota inglesa y también las violaciones que han provocado la gestión del Encargado de Negocios inglés en Roma. El redactor diplomático del «Times» a propósito de las conversaciones Chamberlain-Halifax, dice que, «por dos razones, el problema español se ha agravado. En primer lugar, el problema español se ha agravado. En primer lugar, porque Franco no ha contestado a la nota inglesa, y en segundo término porque el Gobierno inglés ha recibido informaciones de buen origen sobre nuevas intervenciones italianas a favor de los franquistas, y sobre este punto el Gobierno inglés ha llamado la atención del Gobierno de Roma.»

El periódico conservador dice que el Encargado de Negocios inglés en Roma, «ha obrado según órdenes de Londres». Sir Noel Charles llamó la atención al ministro Ciano sobre las ayudas italianas a Franco. Recordó que el Gobierno francés, para dar facilidades a la puesta en vigor del plan de retirada de combatientes extranjeros y del acuerdo angloitaliano, controló la frontera de los Pirineos y respetó igualmente la no intervención, a pesar de las dificultades de orden interior. Añadió el señor Charles que la actitud italiana acrecentaba las dificultades del Gobierno francés.

El «Daily Telegraph», el «Daily Herald» y el «News Chronicle» comentan del mismo modo la entrevista del Encargado de Negocios inglés.

El «Manchester Guardian» publica una información de su corresponsal en Londres, en la que dice que no es cierto que el Gobierno francés abra la frontera de los Pirineos si Franco no contesta, pero que es verdad que Francia abrirá la frontera con la España republicana si Italia sigue enviando refuerzos en hombres y material de guerra a Franco. Sobre este punto el Gobierno francés cuenta con la más completa solidaridad del Gobierno inglés.

## La energía de los Soviets ha ganado una importante batalla

Tokio. — Se ha recibido un telegrama oficial de Moscú dando orden de cesar las hostilidades en el frente de Chang-Ku-Feng, de acuerdo con las prescripciones anticipadas en los telegramas de Prensa de esta mañana.



ABISINIA SIGUE LUCHANDO CONTRA LOS ITALIANOS.—Una de las innumerales guerrillas abisinias que continúan la lucha contra los invasores italianos, a los que causan constantemente grandes pérdidas.



ARMAMENTOS EXTRANJEROS.—El avión de bombardeo inglés, Vickers Wellesley, con el que se ha batido el récord de vuelo sin escala en escuadrilla.

## Satisfacción en París y en Londres

Londres. — En las esferas diplomáticas de esta capital se manifiesta extraordinaria satisfacción por el armisticio concertado en Chang-Ku-Feng.

Se expresa el convencimiento de que el armisticio dará lugar a negociaciones de paz, propiamente dichas, cuyas bases fueron echadas ayer en la entrevista celebrada por los señores Litvinov y Shigemitsu. Los elementos bien informados aseguran que la tregua ha sido posible gracias al alto espíritu de comprensión y al ferviente ideal pacifista del señor Litvinov.

## Las condiciones de la U. R. S. S.

Moscú. — El embajador Shigemitsu ha visitado de nuevo a Litvinov. Después de un cambio de impresiones, el comisario del pueblo, en nombre del Gobierno soviético, ha hecho la proposición siguiente:

1.º Las tropas japonesas y soviéticas cesarán todas las operaciones militares hoy a las doce, hora local. Los Gobiernos de la U. R. S. S. y del Japón darán para este objeto las órdenes inmediatas.

2.º Las tropas soviéticas y japonesas permanecerán en las líneas que ocupaban el día 10 de agosto, a las 24 horas, hora local.

3.º Por la nueva demarcación del sector en litigio en la frontera se formará una Comisión mixta, compuesta por dos representantes de la U. R. S. S. y dos de la parte japonesa-manchú, con un árbitro elegido

por acuerdo de ambas partes entre los ciudadanos de un tercer Estado.

4.º La Comisión que entienda en la nueva demarcación trabajará basándose en los trabajos y mapas que llevan las firmas de los representantes plenipotenciarios de Rusia y China.

Shigemitsu aceptó enteramente las dos primeras proposiciones y declinó la del arbitraje. Litvinov indicó que la presencia en la Comisión de un árbitro imparcial y desinteresado sería la garantía más efectiva para obtener un acuerdo en la nueva demarcación; pero que en vista de las objeciones del embajador, no insistía sobre el arbitraje. De este modo el tercer punto se considera como solucionado. No se llegó a un acuerdo concerniente a la base de los trabajos de la Comisión para la nueva demarcación. Shigemitsu propuso basarse igualmente sobre otros materiales que hasta ahora no habían sido sometidos al Gobierno soviético, y que por este razón no tienen ninguna representación. Sin embargo, Shigemitsu prometió dirigirse sobre este asunto a su Gobierno y dar la respuesta en el más breve plazo.

## Nuestra ofensiva del Ebro, vista desde Alemania

Berlin. — La «Frankfurter Zeitung» de 6 de agosto, da una información sobre los éxitos de la ofensiva del Ebro del Ejército republicano. El mismo periódico informa sobre la enorme concentración de la aviación para actuar contra la infantería republicana, y se ve obligado a reconocer que los partidarios de la aviación, que esperan de arte arma la batalla decisiva y al victoria rápida, se han desengañado. También la impresión moral de la aviación sobre la población civil es menor de lo que muchos creen.

Este juicio de uno de los periódicos más importantes del tercer Reich es la mejor demostración de que el factor hombre es el que decide la guerra y no el material, y que la infantería republicana será en las futuras batallas la fuerza decisiva.

## Más pruebas de la intervención extranjera en nuestro suelo

Berlin. — El «Voelkische Beobachter» publica en su número del sábado un informe telegráfico de su representante en Roma, en el cual se dice que se debían esperar nuevos ataques de los rojos en el frente del Ebro. En ligazón con esto, el corresponsal del «Voelkische Beobachter» informa que general Yagüe está otra vez destituido de su puesto, y que el mando del frente nacional del Ebro, está en manos del jefe del Estado Mayor del Ejército del Norte, general Vigan, desde el pasado viernes. Esta información confirma una vez más que, sin duda, el general Yagüe se vio obligado a ceder de nuevo ante la presión del mando italiano, y que al mismo tiempo han sido reforzadas las tropas italianas en el

Ebro. Todo esto es un nuevo ejemplo de la intervención extranjera en España y de las grandes diferencias existentes en la zona invadida, que no pueden ser solucionadas.

## Alemanes muertos en España

París. — La «Deutsche Volkszeitung» publica una información de Bremen, según la cual desde el principio de la guerra en España la población de Bremen llama a la Compañía de Navegación Neptune a la línea de la muerte, porque sus buques transportan siempre cadáveres de alemanes caídos en España. Durante estas últimas semanas los barcos de dicha Compañía han llegado a Bremen con su tenebroso cargamento.

## Campaña de solidaridad con España en Norteamérica y en Canadá

Nueva York. — Ha celebrado una reunión en esta capital un Comité integrado por la Delegación norteamericana que asistió a la reciente Conferencia de la Paz, celebrada recientemente en París. El propósito del Comité es enviar a España en el mes de septiembre un buque con víveres y material sanitario.

El Comité canadiense de ayuda a la democracia española informa que se ha dado comienzo en todo el país a una intensa campaña de propaganda con objeto de recoger trigo, conservas y ropa de abrigo para contribuir al envío del Comité norteamericano.

## Huelgas y disturbios en Alemania

Berlin. — El Ministerio de Trabajo se ha visto obligado a reconocer ante un corresponsal de la Prensa extranjera que habían estallado huelgas entre los obreros que trabajan en la construcción de fortificaciones en la frontera occidental. Por otra parte, circula el rumor de que han estallado disturbios igualmente en otras zonas, y que el mariscal Goering ha dado la orden de reprimirlos severamente manteniendo el nivel de la producción. Se sabe que una ley «nazi» militariza en cierto modo a todos los ciudadanos alemanes en los trabajos del Estado considerados como urgentes. En estas condiciones, una huelga en las obras de fortificación es un delito todavía más grave que una huelga ordinaria, que es ya ilegal en la Alemania nazi.

No es difícil imaginar hasta dónde puede ir la represión aconsejada por Goering.

Del «Daily Worker» traducimos la noticia siguiente: «Nos comunica nuestro corresponsal especial que, habiéndose infiltrado a través de las fronteras nazi-germánicas, ha podido captar algunas noticias, algunas de poca importancia y muchas otras de gran valor político, ya que demuestran de una manera clara la tensión que va desarrollándose en el tercer Reich. Uno de los centros tempestuosos, en el momento actual, es el Sarebruk y los distritos circunvecinos, en donde la indignación ha llegado a los últimos límites, pues se ha obligado a los dueños de las casas a tener que hospedar a las tropas y mantenerlas al mismo tiempo, sin cobrar nada.

La situación de las grandes fechorías en Alemania, particularmente en Berlín, tienen alarmadas a las autoridades nazis.

En uno de los grandes talleres metalúrgicos, los obreros están boicoteando el «Frente Laborista Nazi» de una manera abierta, y a pesar del esfuerzo que han opuesto los jerarcas del partido.

Los empleados y sus agentes trataron en vano de organizar un trabajo voluntario, ya que de los miles de obreros que cuenta la factoría, solamente cinco individuos se prestaron a ello. Igualmente ha pasado en Heilberg, donde la petición hecha a los obreros para que trabajaran un par de horas más, diarias, «alegando los prometedores ser de interés para la defensa nacional», ha sido un fracaso, pues todos se negaron a dicha demanda.

## En toda Checoslovaquia se celebran grandes manifestaciones antifascistas

Praga. — En todos los lugares de la República tienen efecto grandes manifestaciones antifascistas que, sin excepción, son convocadas bajo el signo de la lucha contra toda capitulación y contra la intervención de los loras ingleses en los asuntos interiores de Checoslovaquia. Casi todas han sido manifestaciones de unidad. Han tomado parte en ellas los demócratas y antifascistas de todas las nacionalidades y de todos los partidos.

Muchos miles de personas asistieron en Brno a una manifestación de fraternización germanocheca. El líder del Partido Comunista checo el diputado Gottwald, fué acogido en esta tor una tempestad de aplausos. El entusiasmo aumentó aún más cuando desfilaron en tres columnas nutridísimas la organización «La Defensa de la República social-democrática Alemana de Nisoburgo», vestidos de uniforme. En Aiseig los librepensadores alemanes y checos han organizado una «jornada de liberación» en la que tomaron parte 12.000 personas.